

Las principales realidades son:

- Rociar todo el cuerpo con alcohol o cloro no sirve para matar los virus que ya han entrado en el organismo. Pulverizar estas sustancias puede dañar la ropa y las mucosas (es decir, los ojos, la boca, etc.). Tanto el alcohol como el cloro pueden servir para desinfectar las superficies, siempre que se sigan las recomendaciones pertinentes.
- Las vacunas contra la neumonía, no protegen contra el nuevo coronavirus. Éste es tan nuevo y diferente que es necesario desarrollar una vacuna específica para el COVID-19, en la que ya se está trabajando con el apoyo de la OMS.

Aunque las vacunas contra la neumonía e influenza no son efectivas contra el 2019-nCoV, es muy conveniente vacunarse para mantener una buena salud.

- El ajo es un alimento saludable y puede tener algunas propiedades antimicrobianas, sin embargo, no hay pruebas de que comerlo proteja contra el COVID-19.
- Los antibióticos no están indicados para tratar virus. Es importante no automedicarse.
- El virus COVID-19 puede contagiar a personas de todas las edades, sin embargo, los adultos mayores y las personas con enfermedades crónicas pueden ser más susceptibles a enfermarse gravemente. La OMS aconseja a las personas de todas las edades que tomen medidas para protegerse del virus.
- Mantenerse informados por fuentes oficiales.

